LA FIESTA DE LAS LUMINARIAS

En Janucá, la Fiesta de las Luminarias, es cuando mejor se puede comprender la concepción judía del mundo, en cuyo espíritu está siempre el predominio de la ética sobre la estética, contrariamente a lo que sucede entre los pueblos gentiles, donde la belleza exterior es lo primordial.

Janucá es, de por sí, un profundo estudio del pensamiento judío que, habiéndose encontrado en determinado momento con una cultura tan dispar y opuesta como la griega, después de confluir durante corto tiempo, se separa totalmente y siguió su propio rumbo trazado por las generaciones precedentes.

Con la ayuda del Altísimo, logramos evadirnos de la atrayente pero engañosa cultura helénica, con su vana suntuosidad, y nos purificamos de la nociva influencia que aquella había ejercido sobre nuestro pueblo durante el breve lapso de la dominación ptolomea.

Aunque considerables porciones del pueblo judío fueron arrancadas por el helenismo, que las encandiló con su lujo, triunfó finalmente el sano pensamiento judío encarnado en los Macabeos. Estos bravos luchadores tomaron su nombre de las iniciales del versículo: “¿Quién es como tu entre los dioses, Eterno?” (Éxodo, XV-11).